

ARNOLD HAUSER (1892-1978) Y LA GESTACIÓN DE *MANIERISMO* (1964): LA PRECARIEDAD ECONÓMICA DEL INTELLECTUAL INDEPENDIENTE

ARNOLD HAUSER (1892-1978) AND THE WRITING OF *MANNERISM* (1964): THE PRECARIOUSNESS OF THE INDEPENDENT INTELLECTUAL

César Saldaña Puerto¹

Recibido: 29/03/2021 · Aceptado: 03/06/2021

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.10.2022.30470>

Resumen²

Según Arnold Hauser, el propósito de la historia es comprender el presente. Su controvertida *Historia social de la literatura y el arte* (1951) culmina «bajo el signo del cine». Este interés por el cine se remonta a su experiencia como distribuidor de películas en Viena (1924-1938), cuando proyectó una inacabada *Dramaturgia y sociología del film*. No obstante, su siguiente investigación, *Manierismo: la crisis del Renacimiento y los orígenes del arte moderno* (1964), parece renunciar a la problemática del medio artístico de masas, habiendo sido interpretado como una «retirada del marxismo». Recurriendo a los archivos de C. H. Beck (Múnich), de la Biblioteca del Congreso (Washington D.C.), y del archivo de literatura alemana (Marbach), indagamos en por qué Hauser escribió *Manierismo* y no un libro sobre cine, recogiendo su contacto con Theodor Adorno, Herbert Read y Siegfried Kracauer. Concluimos que la historia de su gestación documenta la elección pragmática de un intelectual independiente, exiliado, y en intranquila precariedad económica.

1. Universitat Politècnica de Catalunya. C. e.: cesar.saldana@upc.edu; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6408-052X>

2. Este artículo está relacionado con la tesis doctoral que el autor está actualmente desarrollando sobre el tercer libro de Arnold Hauser, *Manierismo: la crisis del Renacimiento y los orígenes del arte moderno* (1964), abordando su contextualización y su metodología. La tesis, dirigida por Pedro Azara Nicolás, se enmarca en el ámbito del Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura y Técnicas de Comunicación de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (Universitat Politècnica de Catalunya). Avanzamos algo de la misma también en el artículo «Arnold Hauser, Walter Benjamin and the mythologization of history» (*Journal of Art Historiography* n°22, junio 2020) –en concreto, una comparación entre el trasfondo filosófico de Hauser y el de Walter Benjamin.

Agradezco a Pedro Azara la revisión del texto; a Jerry Zaslove, Deodáth Zuh y Csilla Markója su generosidad al compartir su experiencia e incluso hallazgos inéditos conmigo; a Ilse Denningmann de la editorial Beck por su amable ayuda para encontrar las cartas relativas a *Manierismo*; a Michael Paraskos y Sherman Hayes su ayuda para localizar a los herederos de Herbert Read y Horst W. Janson. Por último, agradezco el permiso para reproducir aquí las cartas inéditas a los familiares de Meyer Schapiro, Herbert Read, H. W. Janson, Siegfried Kracauer y Arnold Hauser, y también a Gilda Geist por permitir la reproducción de las imágenes de *The Justice*.

Palabras clave

Arnold Hauser; *Manierismo* (1964); Theodor Adorno; Herbert Read; Siegfried Kracauer; Meyer Schapiro; H. W. Janson; Bollingen Foundation

Abstract

According to Arnold Hauser, the purpose of history is the understanding of the present. His controversial *Social History of Art* (1951) culminated in «The Film Age». This interest in cinema dates back to his experience as distributor of films in Vienna (1924-1938), when he planned an unfinished *Dramaturgy and Sociology of Film*. This notwithstanding, his following investigation, *Mannerism: the Crisis of the Renaissance and the Origin of Modern Art* (1964), seems to disengage from the problematic of mass art and its medium, and some have interpreted it as a «retreat from Marxism». Consulting the archives of C.H. Beck (Munich), the Library of Congress (Washington D.C.), and the German Literature Archive (Marbach), this paper inquires why Hauser wrote *Mannerism* and not a book on cinema, chronicling his contact with Theodor Adorno, Herbert Read and Siegfried Kracauer. We conclude that the history of its gestation documents the pragmatic choice of an independent, exiled intellectual in a situation of uneasy economic precariousness.

Keywords

Arnold Hauser; *Mannerism* (1964); Theodor Adorno; Herbert Read; Siegfried Kracauer; Meyer Schapiro; H. W. Janson; Bollingen Foundation

.....

1. HAUSER, EL PRESENTE COMO «ERA DEL CINE», Y *MANIERISMO*

Cabe preguntarse por qué Arnold Hauser (1892-1978), cuya trayectoria profesional y crítica había estado ligada –sobre todo a partir de sus años en Viena (1924-1938)– al mundo del cine, no retomó su proyecto de escribir un libro sobre este medio, que consideraba «el primer intento, desde el comienzo de nuestra civilización individualista moderna, de producir arte para un público de masas»³. La publicación de *El espíritu del cine* (1930), segundo trabajo de Béla Balázs sobre este medio⁴, debió disuadirlo de proseguir lo que entonces no era más que el borrador de un proyecto titulado *Dramaturgia y sociología del film*⁵. A pesar de que su *Historia social de la literatura y el arte* (1951) se enfocaba hacia la comprensión del presente –precisamente, de la «era del cine»–, el siguiente libro de análisis que escribiría, *Manierismo: la crisis del Renacimiento y los orígenes del arte moderno* (1964), no parece muy relacionado con las películas. A finales de los años cincuenta, encontrándose en una situación distinta a la de Viena –exiliado en Londres, pero ya con su ambiguo renombre–, Hauser desiste, nuevamente, de abordar de manera directa el análisis del presente. ¿Por qué no retomó su *Dramaturgia y sociología del film*?

Una respuesta sería que los escritos preparatorios ya habían sido parcialmente incorporados, con modificaciones, a *Historia social*⁶. No obstante, en *Manierismo* se relaciona la lógica de yuxtaposición del espacio-tiempo manierista con el «montaje cinematográfico»⁷. Esta comparación, inexistente en la primera parte del libro y casual en la segunda, adquiere importancia en la tercera, en la que la filosofía de Bergson, simbolismo, surrealismo, Proust y Kafka, median en sus comparaciones entre la lógica del arte manierista y la del cinematográfico. Por tanto, sus dos libros de análisis histórico –*Historia social* y *Manierismo*– culminan en consideraciones filosóficas acerca del cine como medio artístico fundamental para comprender la contemporaneidad.

La controversia en torno a Hauser había tenido un punto importante –por ejemplo, en la crítica de Ernst Gombrich⁸ o en la defensa de Theodor Adorno⁹– en el leitmotiv *comprender la historia para comprender el presente* –que, en reflexividad dialéctica,

3. Hauser, Arnold: *Historia social de la literatura y el arte*. Trad. de A. Tovar y F. P. Varas-Reyes. Madrid, Guadarrama, 1968 [1951], p. 301.

4. Hauser perteneció al Círculo del Domingo reunido en torno a György Lukács en casa de Balázs en Budapest (1915-1919). También Karl Mannheim, Charles de Tolnay, Frigyes Antal, Johannes Wilde, Anna Lesznai, Lajos Fülep y Béla Bartók. Una desigual politización marcó la disgregación del grupo; Hauser fue expulsado en 1921. Ver: Congdon, Lee: «The Making of a Hungarian Revolutionary: The Unpublished Diary of Bela Balazs», *Journal of Contemporary History*, Vol. 8, No. 3 (Jul., 1973), pp. 57-74.

5. Congdon, Lee: «Arnold Hauser and the Retreat from Marxism», en Demeter, Tamás (ed.): *Essays on Wittgenstein and Austrian Philosophy: In Honour of J.C. Nyiri*. Ámsterdam, Rodopi, 2004, p. 44. Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*. Gabriele Rack (trad.), Madrid, Guadarrama, 1979 [1978], p. 31.

6. Zuh, Deodáth: «Bevezető a Hauser Arnold-olvasókönyvhöz», *Enigma*, 91 (2017), pp. 30-82, p. 49.

7. Hauser, Arnold: *Manierismo: la crisis del Renacimiento y los orígenes del arte moderno*. Trad. de Felipe González Vicen. Madrid, Guadarrama, 1965 [1964], pp. 345, 365, 400-402, 405, 407.

8. Gombrich, Ernst H.: «La historia social del arte», en Woodfield, Richard (ed.) y Gombrich, Ernst H.: *Gombrich esencial: textos escogidos sobre arte y cultura*. Istmo, 1997 [1953].

9. Adorno, Theodor Wiesengrund: «Sociología del arte y de la música», en Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max (eds.): *La sociedad. Lecciones de sociología*. Trad. de Floreal Mazía e Irene Cusien. Buenos Aires, Proteo, 1969 [1955], pp. 103-117.

también implicaría *comprender el presente para comprender la historia*¹⁰. Pero según escribe John Shearman en su *Manierismo: estilo y civilización* (1967):

Las normas y criterios de hoy no son la guía adecuada para entender el pasado; por el contrario, en la mayoría de los casos son una verdadera traba. Para decodificar los mensajes que nos llegan de otro tiempo es mucho mejor, si queremos obtener resultados significativos, emplear su código, y no el nuestro¹¹.

Shearman declara su intención: contribuir a borrar aquellos «prejuicios» e «inhibiciones» que nos habrían impedido disfrutar de las obras de arte manieristas¹². Lo *sociológico* aquí es entendido en el sentido de lo que Vera Zolberg denominó «sociología del arte humanista»: como *mentalidad* de la época, al margen del presente¹³. En cambio, al abordar el fenómeno artístico desde una perspectiva que incluye lo contemporáneo, Hauser plantea una continuidad entre ambos periodos –no para mejorar el *disfrute* de las obras del pasado, sino con la intención de aclarar la propia actitud ante la vida. Como señala David Wallace:

Throughout *The Social History of Art* Hauser rarely wavers from his belief that «any art that really affects us becomes to that extent modern art». Yet what concerns Hauser is less the contemporary significance of past works of art than the relevance of the historically developing forms of artistic culture to the seemingly incompatible ideals of cultural democracy¹⁴.

Entonces, ¿por qué Hauser no se pronuncia abiertamente acerca de las medidas a tomar para paliar esta disyunción? Lee Congdon interpretó ciertos párrafos de *Historia social* como un apoyo incondicional a la política de planificación *à la Mannheim* en lo que a cultura de masas respecta¹⁵. Empero, hay que considerar que estos pasajes fueron parcialmente reciclados del manuscrito de *Dramaturgia y sociología del film*¹⁶; en los debates vieneses de aquellos años estaba en boga la comparación entre las catedrales como obra de arte planificada y ejecutada colectivamente, y el cine como medio planificado y colectivo –analogía relacionada, a menudo, con la esperanza de un retorno a la integridad orgánica de las fases previas del arte occidental, superadora de la fragmentación del panorama moderno¹⁷. Además, Karl Mannheim abogó por un futuro planificado en los años treinta, a partir

10. Hauser expone su concepción de la dialéctica en: Hauser, Arnold. *Teorías del arte: tendencias y métodos de la crítica moderna*. Trad. de Felipe González Vicen. Madrid, Guadarrama, 1982 [1958]. También, de manera más pormenorizada, en: HAUSER, Arnold: *Sociología del arte*. Trad. de Vicente Romano y Ramón G. Cotarelo. Madrid, Guadarrama, 1975 [1974].

11. Shearman, John: *Manierismo: estilo y civilización*. Trad. de Justo González Beramendi. Barcelona, Xarait, 1990 [1967], pp. 163-164.

12. *Idem*, pp. 212-213.

13. Zolberg, Vera L.: *Constructing a Sociology of the Arts*. Cambridge University Press, 1997 [1990], pp. 53-56.

14. Wallace, David: «Art, Autonomy, and Heteronomy: the Provocation of Arnold Hauser's the Social History of Art», *Thesis Eleven*, nº 44 (1996), pp. 28-46, p. 29.

15. Congdon, Lee: «Arnold Hauser and the Retreat from Marxism», en Demeter, Tamás (ed.): *Essays on Wittgenstein and Austrian Philosophy: In Honour of J.C. Nyiri*. Ámsterdam, Rodopi, 2004, pp. 41-61, pp. 48-49.

16. Zuh, Deodáth: «Bevezetö a Hauser...», p. 49.

17. *Ibidem*.

de su giro anglosajón¹⁸, mientras que Hauser permaneció bajo la influencia de su periodo previo, marcado por *Ideología y utopía* (1929). Por otra parte, no hay que pasar por alto que, en *Historia social*, el propio Hauser –siguiendo sus tendencias «autodeconstructoras»¹⁹– se retracta inmediatamente, mostrando escepticismo ante esta solución:

¿O es que todo el esfuerzo de lograr una producción de arte basada en la planificación ha sido sólo una alteración temporal, un mero episodio, que ahora es barrido otra vez por la corriente poderosa del individualismo? ¿Puede el cine quizá no ser el comienzo de una nueva era artística, sino únicamente la continuación de la vieja cultura individualista, aún llena de vitalidad, a la cual debemos el conjunto del arte posterior a la Edad Media? Sólo si fuera así sería posible resolver la crisis del cine por la unión personal de ciertas funciones, esto es, abandonando en parte el principio del trabajo colectivo²⁰.

De estos pasajes parte la cuestión del tipo de modernidad –«cultura individualista»– explorada en *Manierismo*, donde se considera la problemática del siglo XX como un desarrollo posterior de la del XVI: «desde el manierismo, la cultura occidental no se ha recuperado plenamente de la crisis en las relaciones del individuo con las comunidades espirituales, bien sean del pasado o bien del presente»²¹. Así esbozaba Hauser el conflicto entre arte y sociedad en la «era del cine»:

La crisis del cine está, sin embargo, relacionada con una crisis en el público mismo. Los millones y millones que llenan los muchos millones de cines que hay en el mundo, desde Hollywood a Shangai y de Estocolmo a El Cabo, cada día y cada hora, esta única liga de la humanidad extendida a todo el mundo tiene una estructura social muy confusa. El único vínculo entre estas gentes es que afluyen a los cines, y vuelven a salir tan amorfas como se volcaron en ellos; siguen siendo una masa heterogénea, inarticulada, informe, cuyo único rasgo común es el de no pertenecer a una clase o cultura uniforme, y en la que se entrecruzan todas las categorías sociales. Esta masa de asistentes al cine apenas puede llamarse propiamente un «público», porque sólo cabe describir como tal a un grupo más o menos constante de seguidores, que en cierta medida sea capaz de garantizar la continuidad de la producción en un cierto campo de arte. Las aglomeraciones que constituyen un público se basan en la mutua inteligencia; incluso si las opiniones están divididas, divergen sobre un plano idéntico. Pero con las masas que se sientan juntas en los cines y que no han experimentado ninguna clase de formación intelectual previa en común, sería fútil buscar tal plataforma de mutua inteligencia. Si les desagrada una película, hay tan pequeña probabilidad de acuerdo entre ellos en cuanto a las razones para que rechacen la misma, que hay que suponer que incluso la aprobación general está basada en un malentendido²².

18. Löwy, Michael: «Karl Mannheim et György Lukács. L'héritage perdu de l'historicisme hérétique», *L'Homme et la société*, 130 (1998), *Illusion identitaire et histoire*, pp. 51-63.

19. Harris, Jonathan: «General Introduction», en Hauser, Arnold: *The Social History of Art*. Routledge, 2005 [1999], p. xviii.

20. Hauser, Arnold: *Historia social...*, p. 299.

21. Hauser, Arnold: *Manierismo...*, p. 64.

22. Hauser, Arnold: *Historia social...*, p. 299-300.

Si Hauser se limita a explorar el *pathos* común a ambas modernidades, o si –como sucedía, según Stephen Pepper, en *Teorías del arte*²³– puede intuirse una determinada postura ética o política –esto es, si se sugiere una determinada línea de acción–, rebasa las intenciones del presente artículo. Pero interesa notar que *Manierismo* entronca con la problemática de los pasajes citados; de ellos partiría el núcleo moral del problema examinado en *Manierismo*, constituyendo, por tanto, el punto de partida para considerar si el libro encierra alguna moraleja relevante para la situación contemporánea, o si se trata –como interpretaron Burgum (1968), Wessely (1995), Congdon (2004) y Orwicz (2014)²⁴– de la retirada del intelectual independiente a su torre de marfil.

Hauser rara vez presenta recetas o soluciones, y cuando lo hace, las pone en duda. El diagnóstico crítico del presente es claro; la solución, lacónica u oracular –lo contrario no sería *crítica*, sino *prognosis*²⁵. En ello encontramos una primera respuesta a por qué no aborda directamente la cuestión del cine, partiendo, en su lugar, de un episodio pasado de la modernidad: de su «origen» [*Ursprung*] mismo. Quizás Hauser no escribió un libro sobre cine porque prefería abordar el problema desde un episodio previo, como Walter Benjamin proyectó su *Obra de los pasajes* no sólo para entender el siglo XIX, sino para descubrir los mitos que actúan sobre el XX, capturándolos en su antesala²⁶.

Atendiendo a la situación de Hauser en los años próximos a su jubilación, resulta evidente que esta hipótesis, aunque plausible, no es la única respuesta. La gestación de *Manierismo*, como la de cualquier obra, no atiende a una «causa» única, sino a la confluencia de factores simultáneos –uno de los cuales sería la pura supervivencia. A continuación resumimos el proceso de gestación del libro, examinando la precariedad económica de Hauser. Dado que los estudios sobre cine no constituían una esfera académicamente asentada, *Manierismo* puede verse, en parte, como una concesión al prestigio de los estudios sobre Renacimiento, de presencia institucional incomparablemente mayor, y mucho más arraigada²⁷. La elección temática resultaba oportuna, en definitiva, para conseguir una beca, hacer del libro un éxito editorial, y afianzar algún puesto de *lecturer* en aquellos años en los que sus esperanzas de conseguir un mejor hogar institucional en Alemania

23. Pepper, Stephen C.: «Arnold Hauser: The Philosophy of Art History», *College Art Journal*, 19:2 (1959), 187-188, p. 187.

24. Burgum, Edwin Berry: «Marxism and Mannerism: The Esthetic of Arnold Hauser», *Science and Society*, Tomo 32, nº 3 (1968), p. 307, Nueva York. Wessely, Anna: «The Reader's Progress: Remarks on Arnold Hauser's Philosophy of Art History», en Gavroglu, Kostas, Stachel, John y Wartofsky, Marx W. (eds.): *Science, Mind and Art: Essays on Science and the Humanistic Understanding in Art, Epistemology, Religion and Ethics*. Kluwer, Dordrecht, 1995, pp. 29-43. Congdon, Lee: «Arnold Hauser and...»; Orwicz, Michael R.: «Arnold Hauser», en Kelly, M. (ed.): *Encyclopedia of Aesthetics*, 2ª edición, Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 278-280.

25. Hauser, Arnold: *Sociología del arte*, p. 75.

26. Saldaña Puerto, César: «Arnold Hauser, Walter Benjamin and the mythologization of history», *Journal of Art Historiography* 22 (junio 2020).

27. Pese a hitos como *The Popular Arts* (Stuart Hall, 1964), el arte popular no ganaría presencia académica (en el sentido de la creación de grupos departamentales y de investigación fijos) hasta más adelante. Como nos sugirió Jerry Zaslove: «The art historian *émigrés* might have helped him. But linking one's exilic fate to film and hoping to link that to a position would have been risky in those times. Who was being hired to teach film history? There's a pragmatic side to him, don't you think?» (Zaslove, Jerry: comunicación personal al autor, 01/02/2020).

–mantenidas entre 1953 y 1954– habían fracasado. En los pormenores de la gestación de *Manierismo* encontramos una manifestación del lado más práctico de Hauser, de su picaresca como exiliado, como precario intelectual que se esfuerza por sobrevivir. También, signos de un espíritu de rebeldía que la historiografía no ha pasado por alto²⁸. Aunque el libro constituye una concesión temática a las modas editoriales, no deja de abordar estas cuestiones de manera polémica, defendiendo causas «no coetáneas», y marcando las distancias con trabajos que parecían cercanos a su posición²⁹.

2. INCERTIDUMBRES DE UN *OUTSIDER* RELATIVAMENTE FAMOSO. EL APOYO DE THEODOR ADORNO

In opposition to most of the contemporary historians and philosophers of art [...] [Hauser] was convinced that you cannot judge any piece of art at any time in history without knowing some basic facts about its proper conditions of production. Yet, very little has until recently been revealed about the conditions of his own production³⁰.

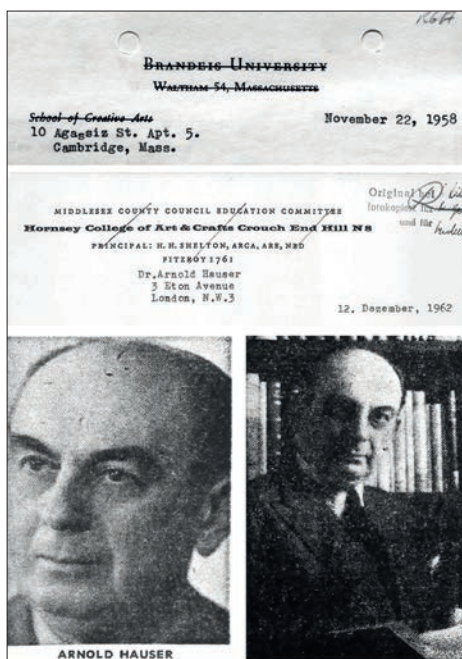


FIGURA 1. (A) ENCABEZADOS DE CARTAS DE HAUSER A BECK. © Herederos de Hauser; Archivo de CH Beck, Múnich); (B) DOS FOTOGRAFÍAS DE HAUSER EN BRANDEIS, 01/01/1958 Y 10/11/1958. © *The Justice*

28. Zuh, Deodáth: «Bevezető a Hauser...», p. 41-44; Saccone, Daria: *Arnold Hauser (1892-1978), biografía intelectual de un marxista romántico*. Barcelona, Tesis Doctoral UPF, 2016, p. 317.

29. Muchos encontraron en Gustav René Hocke un paradigma cercano; Hauser lo negó rotundamente (Zuh, Deodáth: «The uncanny concept of Mannerism: A review of Arnold Hauser's book on the origins of modern art, and its professional background», *Journal of Art Historiography*, 21 (2019). También sorprenden los esfuerzos de Hauser por diferenciar su lectura de Kafka de la de Lukács o Benjamin (Hauser, Arnold: *Manierismo...*, p. 412).

30. Larsen, Mihail: «Arnold Hauser: A perspective on European sociology of art and literature». En Larsen, Mihail: *De fire dimensioner: Essays om forskning, uddannelse og formidling*. Dinamarca, Roskilde Universitet, 2012, pp. 400-412, pp. 400-401.

A menudo, Hauser apuraba en sus cartas el ancho disponible. Muchas están escritas en papel reutilizado: nos encontramos con los datos de otra persona tachados, seguidos de los suyos (FIGURA 1). ¿Evitaba comprar papel por necesidad, o fueron estos hábitos la extensión de costumbres adquiridas en sus primeros trece años de penuria en Londres³¹? En cualquier caso, indican hasta qué punto nunca llegó a sentirse seguro económicamente a pesar del éxito de su primer libro –sobre el cual, por otro lado, parece ser que nunca tuvo demasiado control editorial³².

La publicación de *Historia social* (1951) o de *Teorías del arte* (1958) no supuso el fin de sus dificultades, ni el comienzo de una apabullante carrera. En cambio, parece que después de *Manierismo* (1964) Hauser logró, por primera vez desde que fundara en Viena (1929) su propia distribuidora de películas³³, cierta holgura económica –por un tiempo. Esto le permitió dedicar los subsiguientes diez años a su *magnum opus*, *Sociología del arte* (1974), con cierta tranquilidad. Pero, quizás debido al poco éxito de este último libro³⁴, y a los sucesivos episodios de enfermedad que tanto él como su esposa Nora padecieron, en 1977, trece años después, Hauser se encontraba de nuevo en una situación vulnerable y pedía ayuda al Ministerio de Asuntos Exteriores húngaro para volver a su país natal³⁵. Tras sucesivas incertidumbres, *Manierismo* había supuesto una momentánea tregua en su vida: el primer éxito económico, como no pudo haberle sucedido desde Viena, y como no volvería ya a sucederle. Decepcionado por no haber superado (a pesar de su fama) su condición de exiliado (económicamente insegura³⁶), Hauser escribió *Manierismo*, concibió su proyecto editorial, e incluso diseñó el libro como objeto, aspirando a salir del precariado. Aunque *Historia social* permanecerá como su gran éxito³⁷, los contratos que firmó con *Manierismo* fueron más lucrativos. Lo cual no implica que el libro fuese escrito estrictamente por motivaciones comerciales: por un lado, ya investigaba el manierismo antes de llegar a lo que John Roberts llamó su momento «más desesperado»³⁸; por otro, esta obra (a pesar de constituir un monográfico) no significó su redención académica. En parte, agravó su situación: Hauser pasó a ser criticable para quienes, como Burgum (1968) o Eagleton (1982), aprobaban la metodología de *Historia social* en términos de un marxismo «convencional», pero no su metamorfosis en libros posteriores³⁹.

31. Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*. Trad. de Gabriele Rack. Madrid, Guadarrama, 1979 [1978], p. 55.

32. Larsen, Mihail: *op. cit.*, p. 411-412.

33. Zuh, Deodáth: «Bevezetõ a Hauser...», p. 46.

34. No sería traducido al inglés hasta 1982.

35. Entrevistada por Zuh, Rosza Borus (esposa de Hauser, 1976-1978) describe una situación alejada de lo que entenderíamos por *tener la vida resuelta* (Zuh, Deodáth: «Velünk élõ kultúrtörténet: Beszélgetés hauser arnoldról hauser arnoldné borus Rózsával», *Enigma*, 91 (2017). Budapest, Magyar Tudományos Akadémia, pp. 152-165, p. 158).

36. Congdon, sin examinar la realidad material de Hauser, afirma: «Hauser was able to secure a teaching position at the height of the Cold War» (Congdon, Lee: «Arnold Hauser and...», p. 50).

37. Hemingway y Saccone señalan que suele juzgarse su metodología en base a *Historia social*, trabajo elogiado por Clement Greenberg, Thomas Mann y Theodor Adorno, y denostado por Ernst Gombrich, Pierre Francastel y T. J. Clark. Hemingway, Andrew: «Introduction», en Hemingway, Andrew (ed.): *Marxism and the History of Art: From William Morris to the New Left*. Londres, Ann Harbor, Pluto Press, pp. 1-9. Saccone, Daria: *op. cit.*

38. Roberts, John: «Arnold Hauser, Adorno, Lukács and the Ideal Spectator», en Hemingway, Andrew (ed.): *Marxism and the History of Art: From William Morris to the New Left*. Londres, Ann Harbor, Pluto Press, pp. 161-174, p. 162.

39. Burgum, Edwin Berry: *op. cit.*; Eagleton, Terry: «Total interaction: The Sociology of Art, by Arnold Hauser», *Times Literary Supplement*, 4151, p. 1168, October 22 (1982).

De su correspondencia temprana con Adorno ya puede deducirse que Hauser no gozaba de gran holgura económica. Günther Schiwy, que realizó la selección publicada, opina que una de sus respuestas refleja «die finanzielle Situation eines freien Schriftstellers ungarischer Herkunft, der deutsch schreibt und dessen Bücher bisher zuerst auf Englisch erschienen sind»⁴⁰. En el pasaje referido, Hauser declina la invitación a publicar un ensayo:

Was die Arbeit über Psychoanalyse und Kunst betrifft⁴¹, ist die Sache vorläufig ziemlich kompliziert. Ich mochte sie nicht Deutsch publizieren, bevor sie in Englisch erscheint (womöglich in Amerika). Für die deutsche Fassung habe ich ein Angebot von RM2100.–, vorausgesetzt, daß der Aufsatz [...] für den betreffenden Zweck (in einer Serie) entspricht. [...] Auf die RM2100.–könnte ich natürlich nicht verzichten, wenn aber aus dieser Sache nichts wird, sprechen wir im Herbst über die Veröffentlichung in Ihrer Zeitschrift⁴².

Hauser admitió en diversas ocasiones que prefería escribir en alemán⁴³, como leemos en otra carta a Adorno: «Ich hoffte, daß ich diese Arbeit wieder deutsch schreiben werde, wie aber die Dinge einmal stehen, scheint es mir ratsamer, englisch zu schreiben»⁴⁴. Es probable que también hubiera preferido publicar en un marco académico afín a su marco teórico. ¿Tanto le suponían esos 2100RM⁴⁵? Schiwy escribe que el puesto de *lecturer* en Leeds le proporcionaba «mit einem Gehalt, von dem er kaum leben konnte»⁴⁶. Pero repara en unas palabras que resultan extrañas:

Über «meine akademischen Angelegenheiten» kann ich nichts Neues berichten. [...] Jetzt, nach der ersten Enttäuschung, das heißt, nachdem ich mich an den Gedanken gewöhnt habe, daß aus der Sache nichts wird, würde ich nur eine sehr gute Position annehmen⁴⁷.

40. «La situación financiera de un escritor independiente de origen húngaro que escribe en alemán y cuyos libros se han publicado hasta ahora primero en inglés» [trad. del autor; sólo ofreceremos traducciones del alemán]. Schiwy, Günter: «Arnold Hauser und Theodor Adorno: Zeugnisse einer Freundschaft», en *Der Aquädukt*, 1763-1988. München, Beck, 1988, pp. 507-514, p. 511.

41. Ensayo incorporado a *Teorías del arte*.

42. «En lo que respecta a los trabajos sobre el psicoanálisis y el arte, el asunto es bastante complicado por el momento. No me gustaría publicarlo en alemán antes de que se publique en inglés (posiblemente en América). Para la versión alemana tengo una oferta de 2.100RM 'siempre y cuando' el ensayo [...] sea adecuado para el propósito (en una serie). [...] Por supuesto, no podría prescindir de los 2.100RM, pero si esto no funciona, hablaremos de publicarlo en su revista en otoño» [trad. del autor]. Carta de Hauser a Adorno, 24/06/1954, en Schiwy, Günter: *op. cit.*, pp. 511-512.

43. Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*, p. 32.

44. «Esperaba reescribir este trabajo en alemán, pero tal y como están las cosas, parece más aconsejable escribir en inglés» [trad. del autor]. Carta de Hauser a Adorno, 12/03/1954, en Schiwy, Günter: *op. cit.*, p. 511.

45. Resulta extraño que use esta unidad, ya que el RM fue sustituido por el DM en 1948, en una conversión aproximada de 10RM=1DM (Cerdá Omiste, Enrique: «La reforma económica alemana de 1948», *Libertas* IV: 6, mayo 1987. Instituto Universitario ESEADE). Calculamos que 210DM=\$50 en 1954 (<http://marcuse.faculty.history.ucsb.edu/projects/currency.htm#tables>). El valor adquisitivo de dicha cantidad equivaldría, aproximadamente, a \$479,43=441,76€ actuales (<https://www.dineroeneltiempo.com/dolar/de-1956-a-valor-presente?valor=50>).

46. «Un salario con el que apenas podía vivir» [trad. del autor]. Schiwy, Günter: *op. cit.*, pp. 511.

47. «No tengo nada nuevo que informar sobre 'mis asuntos académicos'. [...] Ahora, después de la primera decepción, es decir, después de acostumbrarme a la idea de que no saldría nada, sólo aceptaría una posición muy buena» [trad. del autor]. Carta de Hauser a Adorno, 24/06/1954, en Schiwy, Günter: *op. cit.*, p. 512.

¿Un acceso de orgullo, manifestación de su actitud rebelde? Según Schiwy, Hauser malinterpretaba las costumbres de las universidades alemanas, ya que un nombramiento resultaba impensable sin méritos académicos⁴⁸. Es cierto que esta actitud aparece una vez fracasados algunos planes de Adorno para llevarlo a Alemania, de los cuales los más plausibles fueron una vacante de sociología en Heidelberg y un puesto en Frankfurt. Adorno respondió, entre sorprendido y preocupado, con nuevas posibilidades: renunciaría al puesto que le habían ofrecido en la *Freie Universität* (Berlín), tratando de redirigirlo a Hauser. Tampoco fue posible. Aparte de estas tres universidades, se mencionan las de Gotinga, Tübinga y Colonia. No es descabellado pensar que el *networking* académico –no obstante las invitaciones a congresos por parte de Adorno– no fuese el fuerte de nuestro solitario autor, que parece un poco desorientado:

Von Heidelberg habe ich seit Prof. Löwiths erstem und einzigem Brief weiter nichts gehört. Von Prof. Rothacker erhielt ich zwar [...] einen sehr netten Brief, aber ohne jeden konkreten Vorschlag. Von Tübingen weiß ich überhaupt nichts, und es ist mir ein Rätsel, wie Sie auf die Nennung dieser Universität kommen⁴⁹.

3. BRANDEIS (1957-1959) Y LOS ORÍGENES DE MANIERISMO

Una interpretación plausible de este orgullo derrotista es que Hauser no estuviese dispuesto a cumplir con el periodo de adaptación del *recién incorporado* al marco académico alemán; quizás esperaba, como en Leeds, ser aceptado por quien era y por su libro, y no tener que maniobrar con sus (casi inexistentes) méritos académicos. Sea como fuere, no fue una institución alemana, sino una beca de la Bollingen Foundation la que le permitió escribir *Manierismo*, como él mismo indica en su correspondencia con sus editores alemanes –Heinrich Beck y Hans Richtscheid–, a los que explica un primer esbozo del proyecto en una carta del 26 de marzo de 1960:

Ich diene Ihnen am besten, wenn ich eine Abschrift des Exposés zusende, das ich seinerzeit der amerikanischen Stiftung unterbreitet habe, die mir zur Förderung meiner Arbeit ein Stipendium gewährte. Entschuldigen Sie mich bitte wegen meiner Faulheit, dass⁵⁰ ich den englischen Text nicht übersetze.

Ich denke nicht nur an ein anspruchsvolles, sondern auch an ein sehr schönes Buch, das zum erstenmal den vollen Umfang der manieristischen Kunst in Abbildungen zeigen soll. Ich weiss gar nicht, ob es nicht zwei Bände werden sollen –ein Text– und ein Abbildungsband. Eine solche Publikation würde vielleicht eine internationale Zusammenarbeit meiner

48. Schiwy, Günter: *op. cit.*, pp. 511.

49. «No he sabido nada de Heidelberg desde la primera y única carta del profesor Löwith. Recibí una carta muy agradable del Prof. Rothacker [...] pero sin ninguna sugerencia concreta. No sé nada de Tübinga, y es un misterio para mí cómo llegó a mencionar esta universidad» [trad. del autor]. Carta de Hauser a Adorno, 23/03/1954, en Schiwy, Günter: *op. cit.*, p. 510.

50. Hauser usaba una máquina inglesa, sustituyendo «ß» por «ss»; no traducir la bibliografía alemana le trajo algún problema (Archivo de la editorial CH Beck en Múnich (ACHBM): Carta de Hauser a Beck, 12/11/1964).

Verleger erfordern (wozu der amerikanische, der englische, der spanische und der italienische Verleger, die in Frage kämen, gern bereit wären)⁵¹.

En 1960, Hauser no contaba únicamente con una idea definida de lo que se desarrollaría en el libro, sino también con un ambicioso proyecto editorial: un volumen copiosamente ilustrado, viable sólo de asegurarse una amplia circulación a través de su publicación simultánea en varios países. Hauser pudo haber concebido la idea de escribir sobre manierismo cuando disfrutaba de una beca de profesor visitante en Brandeis (1957-1959). En un artículo de *The Justice*, el periódico estudiantil, leemos:

After showing us Da Vinci's influences, Dr. Hauser showed us slides of periods that Da Vinci influenced. He first discussed a painting from the Mannerist Period: Tintoretto's Last Supper. Here the speaker dropped a suggestion which is interesting enough to become the subject of a lecture by itself. He said that the Mannerist Period, in its sense for self-criticism and its manifold self-contradictions, is much like our age. In describing the Tintoretto painting, he noted its confused approach, to reality. On the other hand, Caravaggio's Supper at Emmaus reveals the simple, direct and naive approach of a believer⁵².

En Brandeis, Hauser coincidió con Herbert Marcuse, aunque no puede afirmarse mucho al respecto⁵³. Más significativo parece su contacto con otros emigrados: visitó a Meyer Schapiro –que en 1951 había elogiado *Historia social*– en Nueva York⁵⁴. La relación entre Siegfried Kracauer y Schapiro, que le había ayudado a conseguir trabajo, era muy estrecha⁵⁵. En esta red de solidaridad entre exiliados, Hauser debió llegar a Kracauer a través de Schapiro o Adorno. Años más tarde (1964), pedía a Beck que enviasen ejemplares de *Manierismo* a Theodor W. Adorno, Charles de Tolnay y Siegfried Kracauer⁵⁶. Exceptuando a Adorno, estos escritores desarrollaban su actividad en Estados Unidos –Tolnay en Princeton, y Kracauer (entre otras⁵⁷) en la Bollingen Foundation. ¿Tuvieron algún peso en la elección del manierismo como tema? En cuanto al ambiente estadounidense, la influencia parece innegable: a

51. «Sería mejor si le facilitara una copia de la sinopsis que envié a la fundación americana, que me otorgó una beca para promover mi trabajo. Disculpe mi pereza por no traducir el texto en inglés. Estoy pensando no sólo en un libro exigente, sino también muy bello, que por primera vez debería mostrar todo el alcance del arte manierista en las ilustraciones. No sé si no deberían ser dos volúmenes: uno de texto y uno de ilustraciones. Tal publicación podría requerir la colaboración internacional de mis editores (que los editores estadounidenses, ingleses, españoles e italianos en cuestión estarían dispuestos a hacer)» [trad. del autor]. ACHBM: Carta de Hauser a CH Beck, 26/03/1960.

52. Ball, Ellen: «Hauser Discusses Concept of Social History of Art», *The Justice*, 10 (1958), Massachusetts, Brandeis University, p. 3.

53. Impartían temarios relacionados: Marcuse era coordinador del departamento y presidió alguna de sus conferencias (*Brandeis University Bulletin: General Catalog 1957-1958*, Vol. VII, nº 1. Massachusetts, Brandeis University, p. 113).

54. Schapiro, Meyer, Schapiro, Lilian Milgram y Craven, David: «A Series of Interviews (July 15, 1992-January 22, 1995)», *RES: Anthropology and Aesthetics*, No. 31, *The Abject* (Spring, 1997), pp. 159-168, p.166.

55. Anderson, Mark M: «Siegfried Kracauer and Meyer Schapiro: A Friendship». *New German Critique*, Autumn, 1991, No. 54, *Special Issue on Siegfried Kracauer* (Autumn, 1991), pp. 18-29, p. 20.

56. ACHBM: Cartas de Hauser a Beck, 23/11/1964 y 24/11/1964.

57. También trabajó en «Voice of America, Columbia University's Bureau of Applied Social Research, and UNESCO» (Kracauer, Siegfried: *Siegfried Kracauer's American Writings: Essays on Film and Popular Culture*. Johannes von Moltke y Kristy Rawson (eds.), epílogo de Martin Jay. Berkeley, Los Ángeles, Londres, University of California Press, 2012, p. 199).

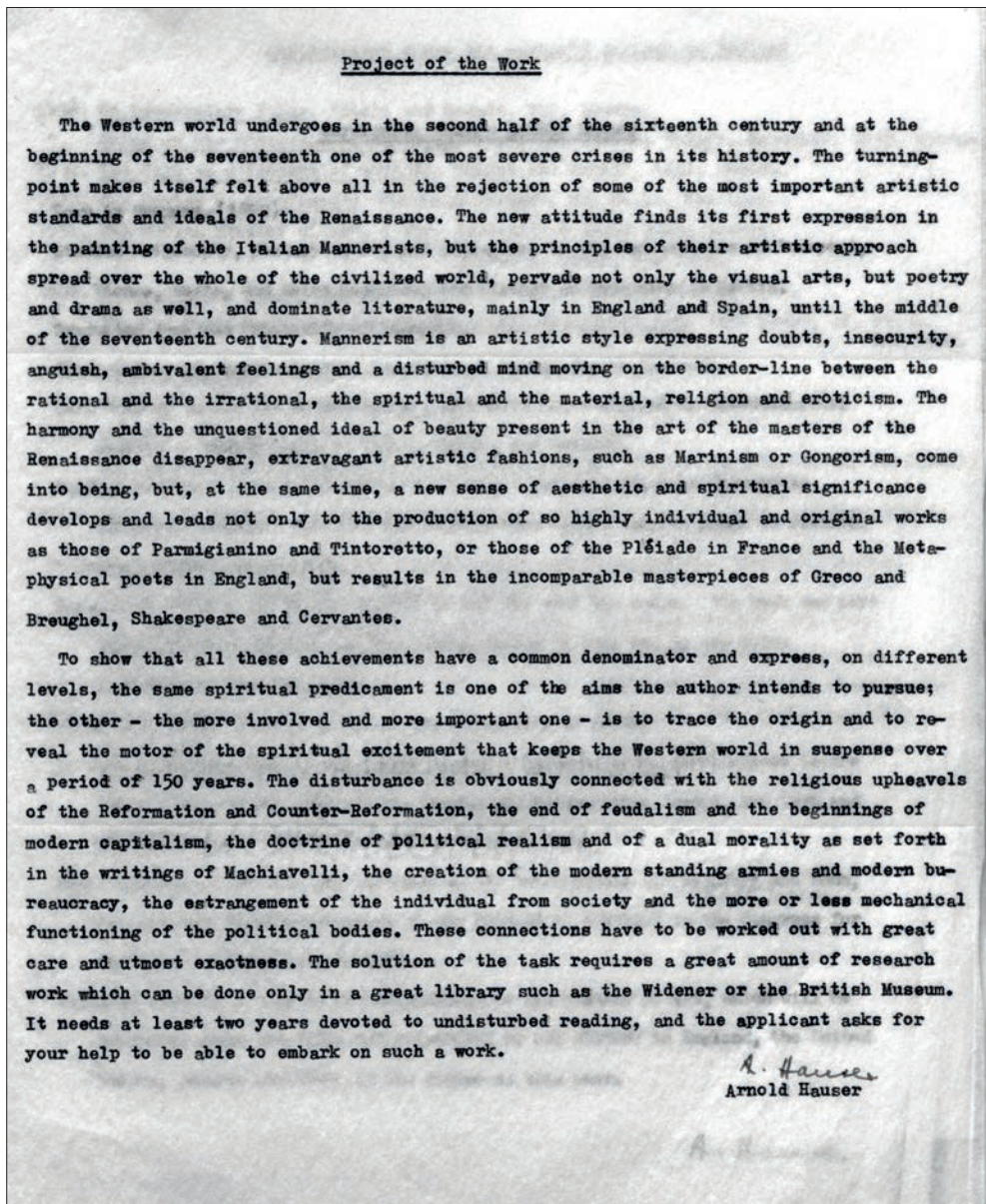


FIGURA 2. SINOPSIS DE MANIERISMO, SOLICITUD DEL 14/03/1958. © Herederos de Hauser; Library of Congress, Washington: *Bollingen Foundation records, 1927-1981*, BOX I:1-200, 470.222

pesar de que la primera «y más importante» edición del libro fuese la alemana, Beck recibió el borrador de la sinopsis inglesa (FIGURA 2).

Pero aunque el ambiente estadounidense intensificó su interés por el manierismo, no fue su causa directa. Charles Morris (vicerrector de Leeds), escribió que Hauser ya estaba ocupándose del manierismo hacia 1957⁵⁸: muchas de las ideas del

⁵⁸. Library of Congress, Washington (LCW): *Bollingen Foundation records, 1927-1981*, BOX I: Hauser, aval de Morris, 19/05/1958.

libro aparecen entre 1956 y 1957, ilustrando cuestiones metodológicas. Por ejemplo, en el ensayo sobre los «Objetivos y límites de la sociología del arte», escrito antes de su primera decepción (Heidelberg), ya menciona el «Concilio de Trento, el nuevo realismo político, el nacimiento del capitalismo moderno y el absolutismo»⁵⁹. *Manierismo* desarrollaba, pues, unas ideas que consideraba centrales. Aunque Hauser siempre atribuyó al historiador vienés Max Dvořák la influencia decisiva⁶⁰, no fue su discípulo directo⁶¹, y es razonable suponer que sus ideas le llegasen mediadas, entre otros, por Frigyes Antal⁶².

4. LA BECA BOLLINGEN (1959-1962) Y EL APOYO DE HERBERT READ. CONTINUIDADES ENTRE *HISTORIA SOCIAL* Y *MANIERISMO*

Cuando envió a Beck el resumen del proyecto, Hauser llevaba disfrutando de la beca Bollingen dos años. Su solicitud, fechada el 14 de marzo de 1958, contó con ilustres avales: H.W. Janson⁶³, Meyer Schapiro, Charles Morris y Erich Rothacker⁶⁴. Lo más interesante de las cartas de Schapiro y Janson es el énfasis en el potencial de la obra de Hauser *como puente entre lo académico y el gran público* (FIGURAS 3 y 4). También aparecen los nombres de Herbert Read (FIGURAS 5 y 6), C. A. Franklin y Claude Sutton⁶⁵, que ya le apoyasen en otra ocasión: en 1947, cuando, animado por Read, se presentó a la misma beca con *Historia social* a medio escribir. En aquella solicitud, Hauser sintetizó los objetivos del trabajo en términos muy parecidos a los usados por Wallace:

The work leads up to an analysis of the strange and disturbing fact that, the more progressive and ambitious an artistic work of our time is, the less popular it is. The author does not criticize or prophesy, but hopes that his diagnosis will include some indications for a therapy⁶⁶.

59. Hauser, Arnold. *Teorías del arte...*, pp. 30-31.

60. Los trabajos de Dvořák sobre el Greco, Brueghel y Tintoretto iniciaron un paradigma que Hauser continúa.

61. Markója, Csilla: «János (Johannes) Wilde and Max Dvořák, or Can we speak of a Budapest school of art history?», *Journal of Art Historiography*, 17 (2017), p.18.

62. Antal, exiliado en Londres, había pertenecido al Círculo del Domingo. Aunque su militancia comunista contrasta con el escepticismo de Hauser, pudieron haberse cruzado: Hauser se alojaba en la misma casa que su segunda esposa (Zaslove, Jerry: comunicación personal al autor, 27/02/2020). Wessely (1995) los comparó (en detrimento de Hauser).

63. Orwicz, Michael R.: «Critical Discourse in the Formation of a Social History of Art: Anglo-American Response to Arnold Hauser», *Oxford Art Journal*, Vol. 8, No. 2, *Renoir Re-Viewed* (1985), pp. 52-62. Orwicz afirma que Janson despreció *Historia social* en 1952. No obstante, la reseña muestra entusiasmo –si bien no por la metodología. Quizás Kracauer exageró al tildar la recomendación de Janson de «slightly condescending» (LCW: *Bollingen...*, informe de Kracauer, abril de 1958).

64. Rothacker lo delegó en un tal Radin, que escribió a favor de Alfred Hauser (LCW: *Bollingen...*, aval de Radin, 3 de abril, 1958). Kracauer obvió este aval en su informe.

65. Editores de Routledge.

66. LCW: *Bollingen...*, Hauser, primera solicitud para la beca, 30/09/1947.

Columbia University
in the City of New York

NEW YORK 27, N. Y.

DEPARTMENT OF FINE ARTS AND ARCHAEOLOGY

March 31, 1958

Miss Nancy Russ
 Bollingen Foundation, Inc.
 140 East 62nd St.
 New York 21

Dear Miss Russ :

Dr. Hauser, as you know, is the author of an important book, *The Social History of Art*, which has been published in several languages and is widely quoted in recent discussions. I am sure that his projected book on Mannerism will have an equal importance and interest; both the world of scholars and the cultivated lay reader will be attracted by this new work. Dr. Hauser is one of the few students of the history of art who is at home both in literature and the visual arts and has, besides, the will to explore the whole range of social life - the economic and political as well as the cultural - in searching for an explanation of artistic styles and contents. I hope that he will be encouraged to carry out his new project and that he will receive the support he deserves. His subject is one that has been of great interest ever since the publication of his teacher, Max Dvorak's, famous essay on Mannerism. The literature on Mannerism has grown enormously since that time, but there is still lacking a comprehensive work such as Dr. Hauser wishes to do.

Sincerely yours,

Meyer Schapiro

Meyer Schapiro

FIGURA 3. AVAL DE SCHAPIRO, 31/03/1958. © Herederos de Schapiro; Library of Congress, Washington: Bollingen Foundation records, 1927-1981, BOX 1:1-200, 470.222

The Bollingen Foundation, Inc.
140 East 62nd St.
New York 21, NY

April 10, 1958

Dear Sirs:

I am writing in response to your inquiry of March 28 regarding Dr. Arnold Hauser's application for a fellowship. His project, a book on Mannerism as a "crisis style" throughout Western Europe intervening between High Renaissance and Baroque, is surely an ambitious and important undertaking. Even though art historians have been elaborating a positive evaluation of Mannerism for the past thirty years, there exists as yet no comprehensive treatment of the phenomenon. The closest approach to it is Dr. Hauser's own in his "Social History of Art." I personally should very much like to see him carry out the same idea on a broader scale and in sufficient detail, even though I realize that the results are bound to be "controversial" in the sense that not many other scholars are likely to accept Dr. Hauser's view of Mannerism in toto. The subject is badly in need of further discussion, however, and Dr. Hauser's book is bound to have a most stimulating effect, perhaps more on literary historians and musicologists than on art historians (who are more familiar with the concept of Mannerism as a style), as well as on historians of ideas and philosophy. Dr. Hauser, as a well-informed "non-specialist" in all these areas, has the rare ability to write in such a way as to reach beyond the professional interests of the established disciplines. His book on Mannerism, therefore, is likely to have a wide echo among cultivated laymen, as was the case with his "Social History of Art." And we need syntheses of this kind, if only in order to put the specialists on their mettle. Dr. Hauser is a man of prodigious energy and single-minded devotion who will, if given the opportunity, produce an impressive and far-ranging analysis of Mannerism. I believe the Bollingen Foundation should give serious consideration to his request.

Very sincerely yours,

H. W. Janson
H. W. Janson
Professor of Fine Arts

FIGURA 4. AVAL DE JANSON, 10/04/1958. © Herederos de Janson; Library of Congress, Washington: *Bollingen Foundation records*, 1927-1981, BOX I:1-200, 470.222

GEORGE ROUTLEDGE & SONS LTD.
KEGAN PAUL, TRENCH, TRUBNER & CO. LTD.
BROADWAY HOUSE, 68-74 CARTER LANE, LONDON, E.C.4

Directors: Major-General Sir Frederick Maurice, *Chairman*
 Cecil A. Franklin, *Managing Director*
 T. Murray Ragg, *Managing Director*
 Herbert Read
 John G. Carter
 Ellis A. Franklin

Please quote Ref. BR/HR

30th September, 1947.

The Secretary,
 Bollingen Foundation,
 716, Jackson Place, N.W.
 Washington, D.C.

Dear Sir,

I have been asked to submit a recommendation in connection with Dr. Arnold Hauser's application for a grant in aid from your Foundation.

About five years ago, as publishers of the International Library of Sociology and Social Reconstruction, we were asked by the Editor of this series, Dr. Karl Mannheim, to consider the possibility of publishing a work on Sociology of Art by Dr. Hauser. The book had not at that time been commenced, but on the basis of an outline which Dr. Hauser submitted, we expressed an interest in the proposal, and since that date, I have been in constant touch with the author, and have for some time discussed with him the progress of his work. It was only about six months ago, however, that I saw the first chapters which he had completed. I was at once impressed by the quality of Dr. Hauser's writing and as subsequent chapters were submitted, I began to feel that a work of quite outstanding merit was taking shape.

Dr. Hauser is undertaking a complete review of the history of art in relation to its sociological foundations, beginning with the Stone Age and coming down to the manifestations of Modern Art. In each period he has mastered the literature of the subject and reduced each phase to its essential outlines. The basis of his work is scholarly in the best sense, but the material is presented in a clear and expressive style which makes for easy reading.

Dr. Hauser, who is of Hungarian nationality, has taken the trouble, as a preliminary to his task, to master the

FIGURA 5. AVAL DE READ, PRIMERA PARTE, 30/09/1947. © Herederos de Read; Library of Congress, Washington: Bollingen Foundation records, 1927-1981, BOX 1:1-200, 470.222

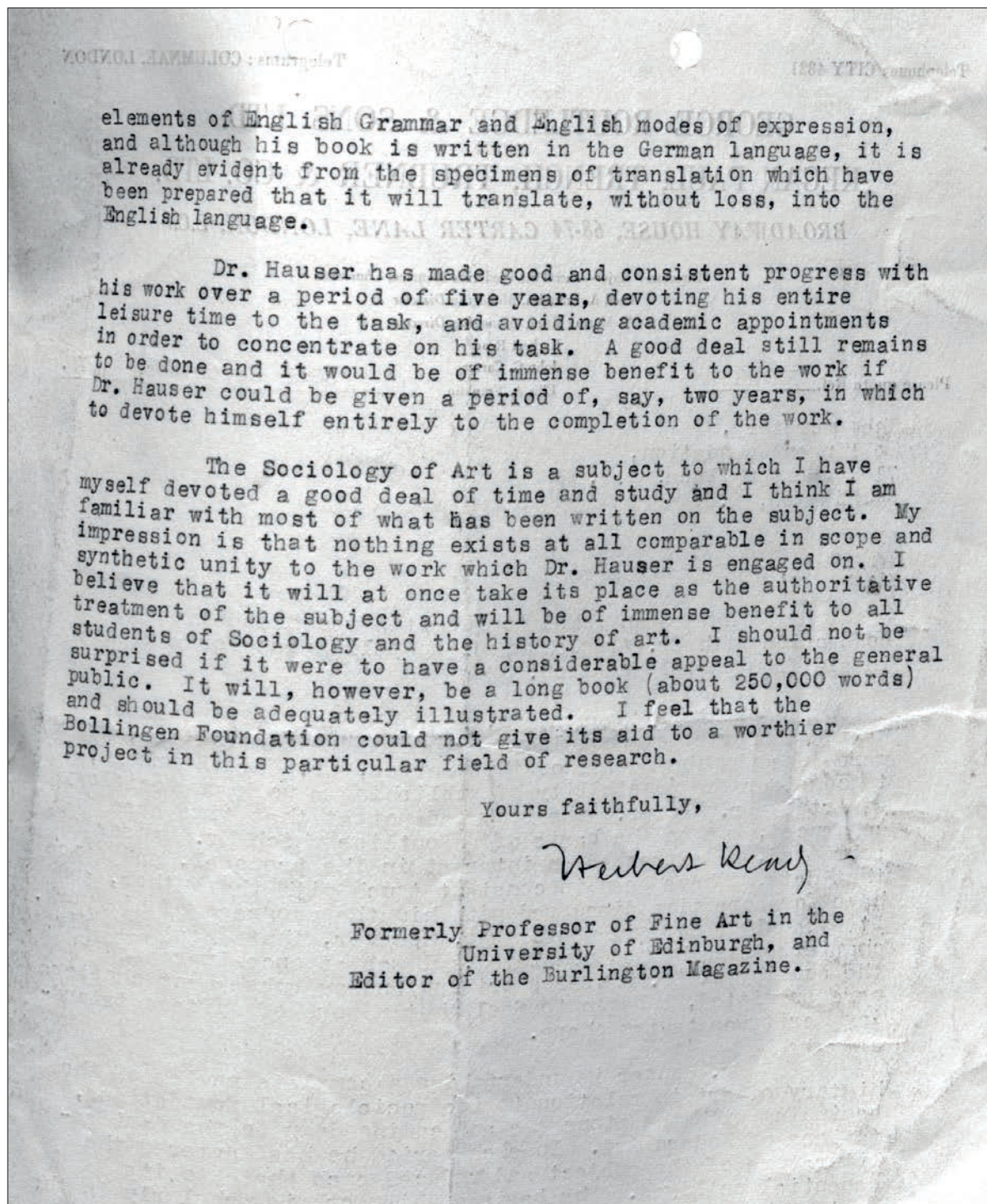


FIGURA 6. AVAL DE READ, SEGUNDA PARTE, 30/09/1947. © Herederos de Read; Library of Congress, Washington: *Bollingen Foundation records, 1927-1981*, BOX I:1-200, 470.222

Read escribió: «I should not be surprised if it were to have a considerable appeal to the general public» (FIGURA 6). A pesar de las divergencias que puedan encontrarse entre ambos, Read pareció entender que la problemática desarrollada en *Historia social* reflejaba sus propios esfuerzos por reformular la *educación a través del arte* en una cultura de masas moderna⁶⁷. No contentándose con una carta de recomendación, se tomó la molestia de reunirse con dos editores de Bollingen para hablarles sobre el libro, además de proporcionarles fragmentos de los capítulos disponibles⁶⁸. Uno de los editores llegó a escribir, pidiendo la opinión de un tercero: «Herbert Read's strong support of Dr. Hauser's work makes it difficult to turn down»⁶⁹. Pero el tercer revisor emitió un informe demoledor:

According to Professor Hauser, Greek heroes were vain and the poet's function was to praise them. He adduces Hesiod as the first literary example of class antagonism; Hesiod championed the «oppressed class». With the rise of the bourgeoisie Professor Hauser describes Solon and Pindar as using literature as a medium for advising and warning the aristocrats. He traces the rise of professionalism in Greek art [...] The use of money leads to abstraction in art, leisure produces «useless art». Aeschylus and Sophocles were political propagandists for the dominant minority; Euripides, because he was a radical, was the first real poet; the Sophist represents a spiritual revolution. Professor Hauser outlines the different changes in the artist's social station. He thinks Rome was «undermined by capitalism». [...]

Plato he describes as primitive because he is «reactionary». Dr. Hauser is prejudiced, lacking in objectivity, and he constantly distorts his facts so that his scholarship cannot be taken seriously. I cannot recommend his work. It is difficult for me to believe that Herbert Read, even as a convinced anarchist, has read the manuscript⁷⁰.

Huntington Cairns⁷¹, autor del comentario, muestra una notable capacidad de observación en tanto que varias de estas ideas (aunque denostadas aquí por él), resultan claves para toda la obra de Hauser, encontrando continuación directa en *Manierismo*. Algunas serían:

- * El arte como vehículo de adulación y propaganda, identificado en *Manierismo* con el academicismo de Vasari⁷².
- * La relación entre la tendencia a la abstracción y el dinero –derivada de Georg Simmel en *Filosofía del dinero* (1900), y amplificada en *Manierismo* con la teoría de la cosificación [*Verdinglichung*] de Lukács en *Historia y conciencia de clase* (1923)⁷³.
- * La liberación del artista acompañada de su alienación del público, así como de la posibilidad de un arte emancipado ideológicamente del sustrato que lo

67. Por ejemplo, en *Education Through Art* (1943).

68. Del tercer capítulo (Grecia y Roma) y del cuarto (Edad Media). En el índice adjunto el proyecto aparece esbozado hasta el séptimo capítulo (LCW: *Bollingen...*, Hauser, primera solicitud para la beca, 30/09/1947).

69. LCW: *Bollingen...*, Carta de Barrett a Cairns, 25/10/1947.

70. LCW: *Bollingen...*, Carta de Cairns a Barrett, 24/12/1947.

71. Secretario de la National Gallery of Art.

72. Hauser, Arnold: *Manierismo...*, pp. 224, 232.

73. Hauser, Arnold: *Manierismo...*, pp. 121-129.

sustenta— aquí, Eurípides; en *Manierismo*, Pontormo o Tintoretto, arquetipos de rebeldía⁷⁴. El antidogmatismo y el pluralismo como rasgos progresistas, y no decadentes o necesariamente relativistas —en *Historia social*, los sofistas, denostados a favor del Sócrates platónico⁷⁵; en *Manierismo*, los manieristas, despreciados a favor del Alto Renacimiento. Tanto la actitud manierista como la sofista son concebidas como entrada en la edad adulta, como pérdida de la inocencia y de la ingenuidad utópica⁷⁶.

- * La relación entre el mundo antiguo tardío y el capitalismo —importante para diferenciar entre la definición cíclica y ahistórica del manierismo de Ernst R. Curtius y su discípulo Gustav René Hocke, y la definición de Hauser, que matiza las diferencias entre las tentativas de ambos periodos de retornar a una cosmovisión trascendental desde un empirismo muy desarrollado. No es casualidad que Max Dvořák, que propuso originalmente este diagnóstico, estudiase tanto el arte paleocristiano como el del siglo XVI⁷⁷.

Examinando las obras becas y/o publicadas por Bollingen en aquellos años, *Manierismo* no resulta un libro discordante. En concreto, llama la atención su afinidad con el volumen 14 de las obras completas de C. G. Jung: *Mysterium Coniunctionis: An Inquiry Into the Separation and Synthesis of Psychic Opposites in Alchemy* (1963), donde se dedica una gran atención a las *paradojas* del pensamiento alquímico del siglo XVI, considerándolo un sueño colectivo ligado al presente moderno⁷⁸. Dado que Hauser veía en la *discordia concors*, en la paradoja, el principio fundamental de la actitud manierista⁷⁹, concibiendo el arte del siglo XVI como origen de la problemática del arte moderno, el paralelo es evidente.

Esta vez, la beca sí le fue conferida. Le ayudaron la fama de su primer libro, el carácter monográfico de su nueva investigación⁸⁰, la concordancia con la línea editorial de Bollingen, y la simpatía del editor encargado de revisar su solicitud: Siegfried Kracauer.

5. INVESTIGAR SIN PAGAR: BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y MUSEOS. EL APOYO DE SIEGFRIED KRACAUER

In our age of specialization, scholars probably will honor this book more for its nuggets than its over-all thesis. Lamentable as this is, Hauser appears to have anticipated it, for one glimpses in him a profound pathos of distance from the contemporary world⁸¹.

74. Hauser, Arnold: *Manierismo...*, pp. 207-208, 245-246.

75. Hauser, Arnold: *Historia social...*, pp. 118, 127.

76. Hauser, Arnold: *Manierismo...*, pp. 63-64.

77. Dvořák, Max: *The History of Art As the History of Ideas*. Trad. de John Hardy, London, Boston, Melbourne, Routledge, 1984 [1924].

78. Jung, Carl Gustav: *Mysterium Coniunctionis: An Inquiry Into the Separation and Synthesis of Psychic Opposites in Alchemy*. Nueva York, Bollingen Foundation; 2ª edición, Princeton, Princeton University Press, 1977 [1963], p. 18.

79. Hauser, Arnold: *Manierismo...*, pp. 39-44.

80. Schapiro, Janson y Kracauer subrayaron este aspecto (LCW: *Bollingen...*, aval de Schapiro, 31/03/1958; aval de Janson, 10/04/1958; informe de Kracauer, abril 1958).

81. Johnston, William M.: «Art and Alienation», *Modern Age*, Vol. 11, n°1 (1966), Chicago, pp. 103-106, p. 106.

Que Hauser desempeñase su trabajo casi exclusivamente en lugares gratuitos o accesibles públicamente, en grandes bibliotecas públicas y museos, como la Widener o el British (FIGURA 2), nos revela mucho acerca de su método. Comparativamente, en *Historia social* puso mayor empeño que en otras obras por hacer accesible el origen historiográfico de sus conjeturas y afirmaciones; empeño que podría relacionarse el origen del libro: el encargo, por parte de Mannheim, de la introducción a una antología⁸². En obras posteriores, este impulso fue cediendo, quizás debido a su edad, a una mayor opacidad historiográfica. Pero es de señalar que incluso las evaluaciones negativas de sus libros le atribuyen una gran erudición, aunque relativamente desactualizada. Es más que probable que Hauser permaneciera un lector voraz toda su vida; su desactualización, la «contemporaneidad de lo no coetáneo»⁸³ que representan sus obras, reflejaría la contemporaneidad de lo no coetáneo que se da en las bibliotecas y museos de los que se nutría. Situado al margen de marcos académicos y grupos de investigación, aparentemente desinformado acerca de los términos y paradigmas del momento, Hauser nos recuerda que hay caminos que pueden abrirse, en las grandes bibliotecas públicas, a través de una historiografía olvidada. Esta historiografía, ¿está *demodé*, desfasada, o pueden encontrarse en ella las «joya(s) enterrada(s) en las tinieblas y el olvido»⁸⁴ capaces de inspirar un relato alternativo de la historia, como quería Benjamin⁸⁵? Aunque Hauser fuese volviéndose perezoso al mostrar sus fuentes, hay algo que se mantiene inalterable de *Historia social* a *Manierismo*, y es su insaciabilidad al acumular material. Incluso Balázs, que no lo tenía en mucha estima, dijo de su conferencia en la Escuela Libre de las Ciencias del Espíritu [*Szellemi Tudományok Szabad Iskolájában*]⁸⁶ que, comparada con la de Mannheim, fue «less able, but he had done an amazing amount of work»⁸⁷. Llevado por una aguda consciencia de sus límites⁸⁸, Hauser preparaba sus trabajos con cierta avaricia: cada uno de sus libros parece una nueva *Historia social*, como si nunca pudiera darse por satisfecho con el objetivo acotado, buscando abarcar más hasta encontrarse, por momentos, casi desbordado. Posteriormente, Hauser relacionaría esta tendencia con su independencia como intelectual:

De verdaderamente «heroica» calificó Mannheim esa pasividad de los ocho o diez años que yo empleé entonces en la redacción, preparación y formulación de *Historia social de la literatura y del arte* sin publicar una sola palabra. Pero ese era el precio indispensable; si no un criterio de valor, sí una señal de la seriedad, probidad y autosuficiencia de mi

82. Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*, pp. 31.

83. «Contemporaneity of the non-coeval» (Wessely, Anna: *op. cit.*, p. 40).

84. Baudelaire, Charles: «XI. La mala pata [Le Guignon]», en Verjat, Alain y Martínez de Merlo, Luis (eds.): *Las flores del mal*. Madrid, Cátedra, 2007 [1857], pp. 116-117.

85. La importancia de Baudelaire y del coleccionista o anticuario para Benjamin guarda una estrecha relación con la deliberada renuncia de Hauser a lo actual.

86. Los miembros del Círculo del Domingo ofrecieron conferencias gratuitas en la llamada Escuela Libre de las Ciencias del Espíritu.

87. Congdon, Lee: «The Making of a...», p. 70.

88. Hauser no escondía sus inseguridades como escritor (Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*, p. 32).

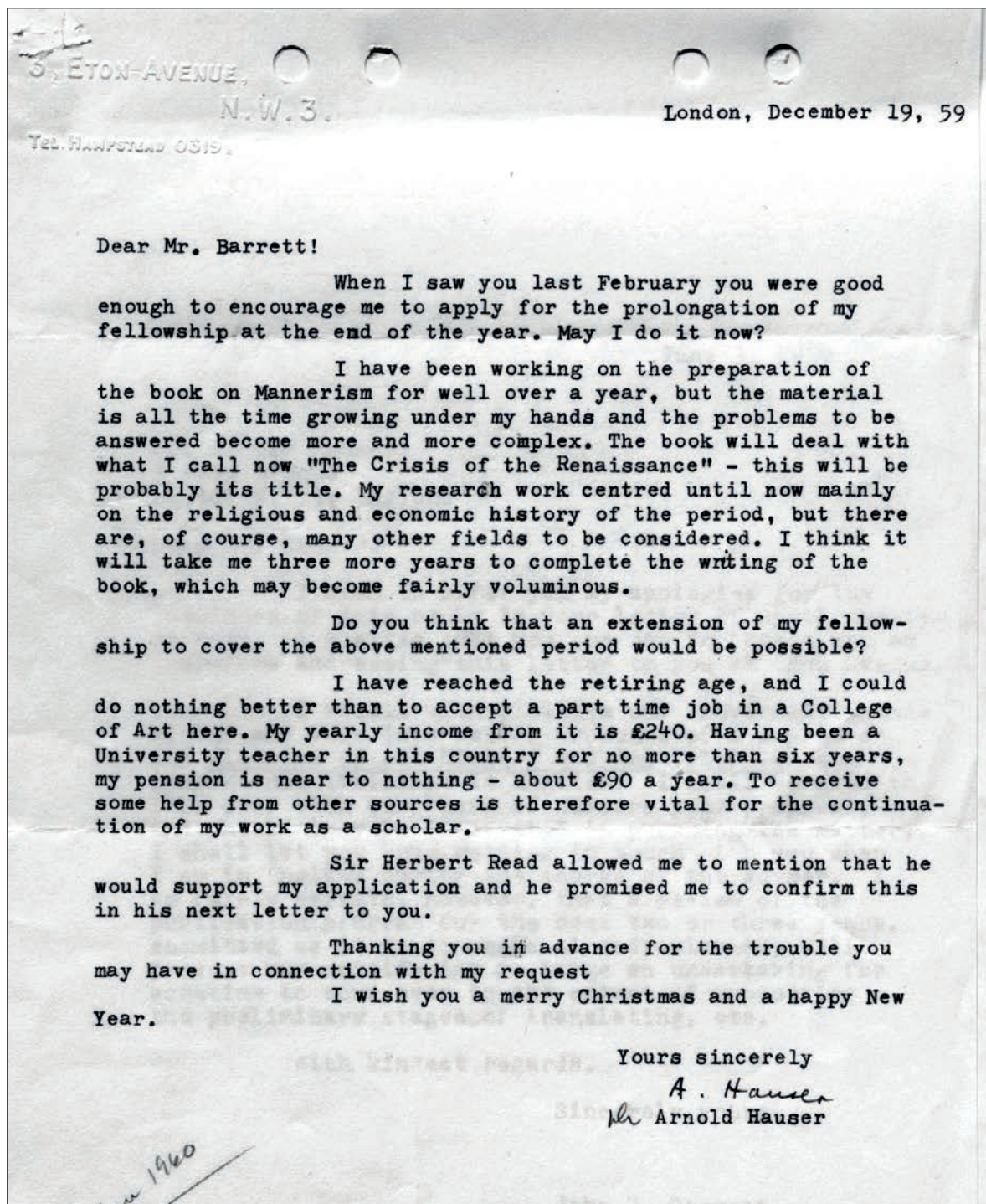


FIGURA 7. PETICIÓN DE EXTENSIÓN DE LA BECA, 19/12/1959. © Herederos de Hauser; Library of Congress, Washington: *Bollingen Foundation records, 1927-1981*, BOX I:1-200, 470.222

trabajo. Eso no solo era mi preocupación y ocupación cotidiana, era mi pan de cada día, el que me conservaba la vida⁸⁹.

La beca suponía una cantidad de 3.000\$ anuales durante dos años, comenzando el 1º de enero, 1959. Hacia el 19 de diciembre del primer año, Hauser pidió una extensión, mostrándose un tanto abrumado (FIGURA 7).

Esta carta nos revela la exigua pensión que resultó de su breve carrera académica: 90£ de 1959 –esto es, en torno a 2.406,15€ actuales⁹⁰– al año. Complementándolo con un trabajo a tiempo parcial en el *College of Art* de Londres, alcanzaba un total de 330£ –unos 8.822,55€ actuales⁹¹–, lo que no supone una cantidad muy holgada. En otra carta, Hauser escribió: «I can hardly tell you what the Fellowship means for me; it gives me, above all, that sense of relative security without which I could not continue working on my next book in the right way»⁹².

El ejemplar de *Manierismo* destinado a Kracauer tenía, además de las motivaciones propias de un intercambio intelectual⁹³, la función de un doble agradecimiento: por el apoyo a su candidatura, y por su extensión a un tercer año. En su informe, Kracauer detalla la precariedad de Hauser, mostrándose, al mismo tiempo, precavido en cuanto a sus intenciones de ampliar el alcance del libro, que corría el riesgo de dejar de constituir un monográfico⁹⁴. La preocupación de que Hauser rebasara los límites del proyecto original encuentra su eco en otro revisor:

Dr. Hauser's fellowship should probably be renewed. But it would be advisable not to make it for more than two years. What seems needed is an indicative spur, signifying an eventual end. This may do him the favor of setting him writing and thus help him finish his book, the preparation for which could presumably, by the nature of the subject and his method, go on for half a century⁹⁵.

Hauser pedía dos años, y el que la extensión concedida fuese menor que la solicitada debió ayudarlo a apresurarse –en 1960, aún no había comenzado a escribir⁹⁶. Los 9.000\$ (3.000\$ por año) de la beca debieron proporcionarle, por fin, la tranquilidad necesaria para dedicarse a *Manierismo* a tiempo completo.

89. Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*, p. 30.

90. «£90 in 1959 is equivalent in purchasing power to about £2,107.86 in 2020» (<https://www.in2013dollars.com/uk/inflation/1959?amount=90>).

91. «£330 in 1959 is equivalent in purchasing power to about £7,728.81 in 2020» (<https://www.in2013dollars.com/uk/inflation/1959?amount=330>).

92. Barrett era editor en Bollingen. LCW: *Bollingen...*, carta de Hauser a Barrett, 27 de abril, 1959.

93. Kracauer adjuntó su *Theory of Film* en una carta a Hauser, y le pidió información acerca de un pasaje suyo para citarlo en la edición alemana (АСНВМ: cartas de Kracauer a Hauser, 21/01/1961, y 7/11/1962).

94. LCW: *Bollingen...*, informe de Kracauer, diciembre de 1959.

95. LCW: *Bollingen...*, Informe de Matthews, 29/12/1959.

96. LCW: *Bollingen...*, cartas de Hauser a Barrett, 2 y 5 de junio de 1960.

6. PICARESCA DEL DESAMPARADO. ESTIRANDO EL ÉXITO DE *MANIERISMO*

La costumbre de reutilizar el papel representa un aspecto amable de su picaresca como intelectual precario; entre las manifestaciones de su incertidumbre encontramos, sin embargo, maniobras más graves. La primera sería la distorsión de su currículum en la solicitud de la beca. Por ejemplo, conmutó su participación en la (informal) Escuela Libre de las Ciencias del Espíritu (1918) por un profesorado en la Universidad de Budapest, donde nunca impartió clases⁹⁷. También Read maquillaba la verdad en su aval cuando escribía que Hauser había estado «avoiding academic appointments in order to concentrate on his task»⁹⁸, ya que un nombramiento hubiese resultado imposible antes de *Historia social*. Llama la atención que Hauser no incluyese su actividad como fundador de la *Sociedad de amigos del cine* [*Gesellschaft der Filmfreunde Österreichs*] de Viena, en 1936⁹⁹. El que ocultara, en plena Guerra Fría, su participación en las instituciones de la breve República Soviética de Hungría (1919) no resulta sorprendente, pero ¿por qué omitir que contribuyó a fundar una organización cultural?

La segunda manifestación, más grave, serían sus diligentes maniobras fiscales. Recién conferida la beca, indaga en si debe tributar por la misma en Estados Unidos o en Reino Unido; Anderson, contable de la fundación, responde que no llega al mínimo estipulado y quedaría eximido en Estados Unidos¹⁰⁰. Aunque Hauser señala explícitamente que preferiría no tributar tampoco en Reino Unido, no consigue asesorarse y le transfieren el dinero a Londres, hasta que en 1960 redirige los pagos subsiguientes a una cuenta en Cambridge¹⁰¹. Un indicio de que *Manierismo* supuso un éxito lucrativo sin precedentes lo encontramos en otra anécdota análoga: Hauser pedía a Beck que, por razones fiscales, retuvieran sus ingresos, que habían aumentado por el éxito del libro, para repartirlos «über eine längere Zeit verteilen»¹⁰². El objetivo parece más orientado a estirar una tregua inesperada que a una codicia lujuriosa; como en su acumulación lectora, la avaricia de Hauser parece obedecer a finalidades defensivas –en este caso, sustentar durante el mayor tiempo posible su actividad como intelectual independiente. Otra manifestación de su picaresca sería su habilidad para negociar aquellos contratos que hicieron de *Manierismo* un punto de inflexión material en su vida. Sabemos que pidió un 15% sobre la tirada (5.000 ejemplares), y pago por adelantado de 10.000\$ a un editor argentino¹⁰³. Aunque probablemente las condiciones finales con sus editores españoles (Guadarrama), italianos (Einaudi) y estadounidenses (Knopf) resultasen menores, debieron ser muy favorables. Para ello, contó con la confianza de Beck y

97. LCW: *Bollingen...*, Hauser, segunda solicitud para la beca, 25/03/1958. ZUH, Deodáth: «Bevezetö a Hauser...», p. 33.

98. LCW: *Bollingen...*, aval de Read, 30/09/1947.

99. También participaron Robert Musil, Ernst Angel, Karl Bühler, Max Fellerer, Viktor Matejka, Hugo Wolf y Karl Zuckmayer (Trimmel, Gerald: *Die Gesellschaft der Filmfreunde Österreichs: Aus der Pionierzeit der Filmziehung und Filmpädagogik in Österreich*. Wien, Unicum, 1996, p. 12).

100. LCW: *Bollingen...*, carta de Hauser a Bollingen, 22/11/1958, y respuesta de Anderson, 25/11/1958.

101. LCW: *Bollingen...*, cartas de Hauser a Anderson, 07/04/1959 y 04/04/1960.

102. «durante un periodo de tiempo más largo» [trad. del autor]. ACHBM: Carta de Hauser a Beck, 16/06/1965.

103. ACHBM: Carta de Hauser a Beck, 28/12/1965.

Richtscheid, a quienes pidió que mintieran si Knopf se interesaba por su contrato con ellos, que no era tan lucrativo¹⁰⁴. En qué medida debió plantearse el dilema moral del libro como negocio lo sugiere una carta que escribió a Kracauer:

Das Buch wird, was die Engländer «an ambitious one» nennen, und die interessierten Verleger versprechen sich viel davon. (Der italienische Verleger garantiert fast 3000 Pfund für die erste italienische Ausgabe.) Das ist alles sehr schön, es stört mich aber furchtbar in meiner Arbeit, die schliesslich doch wichtiger ist, als alles andere. Ich halte es mit dem Sprichwort: «Nichts haben ist ein ruhiges Leben», denn das kenne ich aus Erfahrung. Das Balzac'sche Diktum «Comme on a raison d'avoir de l'argent» kenne ich aber nur vom Hörensagen. Sie tun mir auch leid, dass Sie so viel Zeit und Mühe auf die Ausgabe Ihres Buches in einer zweiten Sprache vergeuden müssen; leider kenne ich auch das¹⁰⁵.

A lo que Kracauer respondió (FIGURA 8):

Wir haben zu unserer Freude daraus ersehen, dass Ihre Angelegenheit [...] sich zu einem wahren Grossunternehmen auszuwachsen scheint. Den Erwartungen Ihres italienischen Verlegers nach zu schliessen, ist vielleicht die Zeit doch nicht fern, in der Sie die Wahrheit des Balzac'schen Satzes aus eigener Erfahrung bestaetigen koennen. (Warum man nicht auch mit Geld gluecklich sein koenne, habe ich nie einzusehen vermocht.) [...] Wo halten Sie eigentlich mit dem Buch selber? Ist es schon fertig? Wir sind arg gespannt darauf¹⁰⁶

La sentencia de Balzac –«Comme on a raison d'avoir de l'argent»– aludía al hecho de que el escritor fuese un manirroto, embarcándose en negocios editoriales ruinosos. Las bromas de Kracauer al respecto parecen destinadas a tranquilizar a Hauser desde el punto de vista ético y material. ¿Consideraba Hauser su posición reproachable, operándose en su propia obra aquel *triunfo del realismo* que tanto mencionaba en sus libros, y que Engels ejemplificaba en Balzac¹⁰⁷? ¿O el paralelismo se limitaba a la actitud quijotesca de este último como editor? Hauser temió, durante la gestación del proyecto, que *Manierismo* resultase en quimera. Numerosos pasajes traslucen dudas –sobre todo, a medida que iban apareciendo numerosos libros bien ilustrados, escritos por intelectuales independientes, y también dirigidos a ofrecer una visión integral del manierismo. Sus dotes de vendedor –eco de su experiencia como editor en Berlín

104. ACHBM: Carta de Hauser a Beck, 11/02/1963.

105. «El libro se convierte en lo que los ingleses llaman 'an ambitious one' y los editores interesados esperan mucho de él. (El editor italiano garantiza casi 3.000 libras esterlinas por la primera edición italiana.) Todo esto es muy bonito, pero me molesta terriblemente en mi trabajo, que en última instancia es más importante que cualquier otra cosa. Me aferro al proverbio: 'No tener nada es una vida tranquila', pues lo sé por experiencia. Pero la sentencia balzaciana 'Comme on a raison d'avoir de l'argent' sólo la conozco de oídas. También me da pena que tengas que perder tanto tiempo y esfuerzo en la edición de tu libro en un segundo idioma; desgraciadamente yo también sé lo que es eso» [trad. del autor]. Deutsches Literatur Archiv Marbach 11 *Briefe an von Siegfried Kracauer, 1961-1966*, 72.2400,5; Carta de Hauser a Kracauer, 13/11/1962.

106. «Nos complace ver que su caso [...] se está convirtiendo en un gran negocio. Según las expectativas de su editor italiano, quizás no esté lejos el momento en que pueda confirmar la verdad de la frase de Balzac por su propia experiencia. (Nunca he sido capaz de entender por qué uno no puede ser feliz con el dinero). [...] ¿Dónde se detiene en realidad con el libro en sí? ¿Ya está terminado? Tenemos mucha curiosidad» [trad. del autor]. ACHBM: Carta de Kracauer a Hauser, 26/11/1962.

107. Aunque Balzac era conservador, su *Comedia Humana* critica duramente aquellos sectores con los que simpatizaba (Hauser, Arnold: *Historia social...*, pp. 65, 92-93). Es un fenómeno relacionado con lo que Hauser denominó «autogénesis de la novela» (Hauser, Arnold: *Sociología del arte*, Vol. 2, p. 507-511).

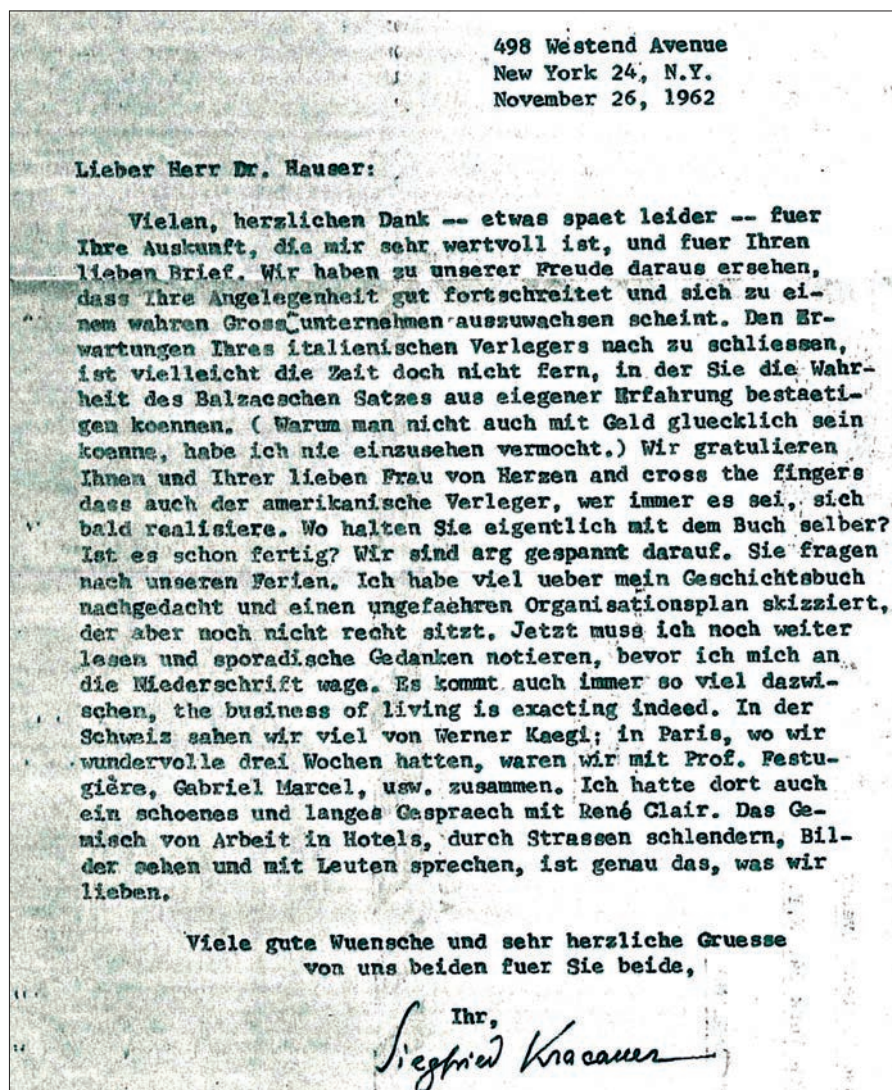


FIGURA 8. CARTA DE SIEGFRIED KRACAUER A HAUSER, 26/11/1962. © Herederos de Kracauer; Archivo de CH Beck, Múnich

(1921-1924) y publicista en Viena (1924-1938)– se extendieron, negociaciones aparte, a una activa participación en el diseño del libro: *Manierismo* fue, de sus obras, la que pudo editar con mayor libertad¹⁰⁸. Ante la avalancha de libros sobre manierismo de los años cincuenta y sesenta, quizás pueda afirmarse, atendiendo a su narrativa visual y a su estrategia de publicación, que *Manierismo* resultó ser –como *Historia social*– una empresa bastante singular¹⁰⁹.

108. A Hauser le hubiese gustado desarrollar mejor las ilustraciones de *Historia social* (Larsen, Mihail: *op. cit.*, p. 411-412).

109. Estamos preparando otro artículo sobre Hauser como editor: en *Manierismo*, dedicó considerables esfuerzos a la compilación de las ilustraciones y a la elaboración de una narrativa visual; comparamos su estrategia de publicación con la del *Musée imaginaire* de André Malraux.

REFERENCIAS

- Adorno, Theodor Wiesengrund: «Sociología del arte y de la música», en Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max (eds.): *La sociedad. Lecciones de sociología*. Trad. de Floreal Mazía e Irene Cusien. Buenos Aires, Proteo, 1969 [1955], pp. 103-117.
- Anderson, Mark M: «Siegfried Kracauer and Meyer Schapiro: A Friendship». *New German Critique*, Autumn, 1991, No. 54, *Special Issue on Siegfried Kracauer* (1991), pp. 18-29. Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/488424>
- Ball, Ellen: «Hauser Discusses Concept of Social History of Art», *The Justice*, 10 nov. (1958), Massachusetts, Brandeis University. <http://hdl.handle.net/10192/26934>
- Baudelaire, Charles: «XI. La mala pata [Le Guignon]», en Verjat, Alain y Martínez de Merlo, Luis (eds.): *Las flores del mal*. Madrid, Cátedra, 2007 [1857], pp. 116-117.
- Brandeis University. *Brandeis University Bulletin: General Catalog 1957-1958*, Vol. VII, nº1. Massachusetts. <https://archive.org/details/generalcatalog5859bran>
- Burgum, Edwin Berry: «Marxism and Mannerism: The Esthetic of Arnold Hauser», *Science and Society*, Tomo 32, nº 3 (1968), p. 307, Nueva York. <https://www.jstor.org/stable/40401356>
- Cerdá Omiste, Enrique: «La reforma económica alemana de 1948», *Libertas IV*: 6, mayo 1987. Instituto Universitario ESEADE. <https://www.eseade.edu.ar/wp-content/uploads/2016/08/Omiste.pdf>
- Congdon, Lee: «The Making of a Hungarian Revolutionary: The Unpublished Diary of Bela Balazs», *Journal of Contemporary History*, Vol. 8, No. 3 (1973), pp. 57-74. <https://doi.org/10.1177/002200947300800303>
- Congdon, Lee: «Arnold Hauser and the Retreat from Marxism», en Demeter, Tamás (ed.): *Essays on Wittgenstein and Austrian Philosophy: In Honour of J.C. Nyiri*. Ámsterdam, Rodopi, 2004, pp. 41-61.
- Dvořák, Max: *The History of Art As the History of Ideas*. Trad. de John Hardy, London, Boston, Melbourne, Routledge, 1984 [1924].
- Eagleton, Terry: «Total interaction: The Sociology of Art, by Arnold Hauser», *Times Literary Supplement*, 4151, p. 1168, October 22 (1982). <https://archive.org/stream/TheTimesLiterarySupplement1982UKEnglish>
- Gombrich, Ernst H.: «La historia social del arte», en Gombrich, Ernst H.: *Gombrich esencial: textos escogidos sobre arte y cultura*. Richard Woodfield (ed.). Istmo, 1997 [1953].
- Harris, Jonathan: «General Introduction», en Hauser, Arnold: *The Social History of Art*. Londres, Routledge, 2005 [1999].
- Hauser, Arnold: *Historia social de la literatura y el arte*. Trad. de A. Tovar y F. P. Varas-Reyes. Madrid, Guadarrama, 1968 [1951].
- Hauser, Arnold: *Teorías del arte: tendencias y métodos de la crítica moderna*. Trad. de Felipe González Vicen. Madrid, Guadarrama, 1982 [1958].
- Hauser, Arnold: *Manierismo: la crisis del Renacimiento y los orígenes del arte moderno*. Trad. de Felipe González Vicen. Madrid, Guadarrama, 1965 [1964].
- Hauser, Arnold: *Sociología del arte*. Trad. de Vicente Romano y Ramón G. Cotarelo. Madrid, Guadarrama, 1975 [1974].
- Hauser, Arnold: *Conversaciones con Lukács*. Trad. de Gabriele Rack. Madrid, Guadarrama, 1979 [1978].

- Hemingway, Andrew: «Introduction», en Hemingway, Andrew (ed.): *Marxism and the History of Art: From William Morris to the New Left*. Londres, Ann Harbor, Pluto Press, pp. 1-9. <https://doi.org/10.2307/j.ctt18mvp14.6>
- Johnston, William M.: «Art and Alienation», *Modern Age*, Vol. 11, n.º 1 (1966), Winter, Chicago, pp. 103-106.
- Jung, Carl Gustav: *Mysterium Coniunctionis: An Inquiry Into the Separation and Synthesis of Psychic Opposites in Alchemy*. Nueva York, Bollingen Foundation; 2ª edición, Princeton, Princeton University Press, 1977 [1963].
- Kracauer, Siegfried: *Siegfried Kracauer's American Writings: Essays on Film and Popular Culture*. Johannes von Moltke y Kristy Rawson (eds.), epílogo de Martin Jay. Berkeley, Los Ángeles, Londres, University of California Press, 2012.
- Larsen, Mihail: «Arnold Hauser: A perspective on European sociology of art and literature». En Larsen, Mihail: *De fire dimensioner: Essays om forskning, uddannelse og formidling*. Dinamarca, Roskilde Universitet, 2012, pp. 400-412.
- Löwy, Michael: «Karl Mannheim et György Lukács. L'héritage perdu de l'historicisme hérétique», *L'Homme et la société*, 130 (1998), *Illusion identitaire et histoire*, pp. 51-63. <https://doi.org/10.3406/homso.1998.2976>
- Markója, Csilla: «János (Johannes) Wilde and Max Dvořák, or Can we speak of a Budapest school of art history?», *Journal of Art Historiography*, 17 (2017). <https://arthistoriography.files.wordpress.com/2017/11/markoja.pdf>
- Orwicz, Michael R.: «Critical Discourse in the Formation of a Social History of Art: Anglo-American Response to Arnold Hauser», *Oxford Art Journal*, Vol. 8, No. 2, *Renoir Re-Viewed* (1985), pp. 52-62.
- Orwicz, Michael R.: «Arnold Hauser», en Kelly, M. (ed.): *Encyclopedia of Aesthetics*, 2nd ed., Oxford: Oxford University Press, 2014, pp. 278-280. https://www.academia.edu/11361574/_Arnold_Hauser_in_Michel_Kelly_ed_Encyclopedia_of_Aesthetics_2nd_ed_Oxford_University_Press_Oxford_2014
- Pepper, Stephen C.: «Arnold Hauser: The Philosophy of Art History», *College Art Journal*, 19:2 (1959), pp. 187-188. DOI: <https://doi.org/10.2307/774132>
- Roberts, John: «Arnold Hauser, Adorno, Lukács and the Ideal Spectator», en Hemingway, Andrew (ed.): *Marxism and the History of Art: From William Morris to the New Left*. Londres, Ann Harbor, Pluto Press, pp. 161-174. <https://doi.org/10.2307/j.ctt18mvp14.15>
- Saccone, Daria: *Arnold Hauser (1892-1978), biografía intelectual de un marxista romántico*. Barcelona, Tesis Doctorales UPF, 2016. <http://hdl.handle.net/10803/384311>
- Saldaña Puerto, César: «Arnold Hauser, Walter Benjamin and the mythologization of history», *Journal of Art Historiography* 22 (junio 2020). <https://arthistoriography.files.wordpress.com/2020/05/saldana.pdf>
- Schapiro, Meyer, Schapiro, Lilian Milgram y Craven, David: «A Series of Interviews (July 15, 1992-January 22, 1995)», *RES: Anthropology and Aesthetics*, No. 31, *The Abject* (Spring, 1997), pp. 159-168. <https://www.jstor.org/stable/20166973>
- Schiwy, Günter: «Arnold Hauser und Theodor Adorno: Zeugnisse einer Freundschaft», en *Der Aquädukt, 1763-1988*. Múnich, Beck, 1988, pp. 507-514. https://archive.org/details/bub_gb_qULNGSJ7quwC/page/n639/mode/2up
- Shearman, John: *Manierismo: estilo y civilización*. Trad. de Justo González Beramendi. Barcelona, Xarait, 1990 [1967].
- Trimmel, Gerald: *Die Gesellschaft der Filmfreunde Österreichs: Aus der Pionierzeit der Filmerziehung und Filmpädagogik in Österreich*. Wien, Unicum, 1996. https://www.academia.edu/11361574/_Arnold_Hauser_in_Michel_Kelly_ed_Encyclopedia_of_Aesthetics_2nd_ed_Oxford_University_Press_Oxford_2014

- edu/2447789/DIE_GESELLSCHAFT_DER_FILMFREUNDE_%C3%96STERREICHS_Aus_der_Pionierzeit_der_Filmerziehung_und_Filmp%C3%A4dagogik_in_%C3%96sterreich
- Wallace, David: «Art, Autonomy, and Heteronomy: the Provocation of Arnold Hauser's the Social History of Art», *Thesis Eleven*, n° 44 (1996), p. 28-46. Cambridge, The M.I.T. Press. <https://doi.org/10.1177/0725513696001044005>
- Wessely, Anna: «The Reader's Progress: Remarks on Arnold Hauser's Philosophy of Art History», en Gavroglu, Kostas, Stachel, John y Wartofsky, Marx W. (eds.): *Science, Mind and Art: Essays on Science and the Humanistic Understanding in Art, Epistemology, Religion and Ethics*. Kluwer, Dordrecht, 1995, pp. 29-43.
- Zolberg, Vera L.: *Constructing a Sociology of the Arts*. Cambridge University Press, 1997 [1990].
- Zuh, Deodáth: «Bevezető a Hauser Arnold-olvasókönyvhöz», *Enigma*, 91 (2017). Budapest, Magyar Tudományos Akadémia, pp. 30-82. <http://www.meridiankiado.hu/node/176>
- Zuh, Deodáth: «Velünk élő kultúrtörténet: Beszélgetés hauser arnoldról hauser arnoldné borus Rózsával», *Enigma*, 91 (2017). Budapest, Magyar Tudományos Akadémia, pp. 152-165. <http://www.meridiankiado.hu/node/176>
- Zuh, Deodáth: «The uncanny concept of Mannerism: A review of Arnold Hauser's book on the origins of modern art, and its professional background», *Journal of Art Historiography*, 21 (2019). <https://arthistoriography.files.wordpress.com/2019/11/zuh.pdf>